

EN LA SALA AGUSTIN SIRE ESTRENA HOY "EL SEDUCTOR", DE BENJAMIN GALEMIRI

Alejandro Goic, el director busca socios

LISETTE MAILLET
Santiago

Dice que se no arrepiente de nada de lo que ha hecho en su vida, que "avanza hacia los 40". Ni siquiera de haber dejado a medias su carrera de cineasta —la que siguió en Suecia, donde estuvo exiliado tres años—, porque decidió volver a Chile.

—Me arrepiento de la que no hice", contesta Alejandro Goic, director de teatro, quien hoy, a las 21 horas, estrena *El seductor*, de Benjamín Galemiri, en la sala Agustín Sire.

—Hace años usted hablaba de la escasez de dramaturgos en Chile. ¿Cuál es su percepción hoy?

—Ha cambiado radicalmente. Un factor importante ha sido la Muestra de Dramaturgia organizada por la Secretaría de Comunicación y Cultura del Ministerio Secretaría General de Gobierno. Otro, sin duda, el apoyo del Fundari para que alguna gente pueda dedicarse a escribir. También la Fundación Andes tiene un concurso que permite dedicarse a la expresión literaria y dramática; así como el Festival de Nuevas Tendencias Teatrales y los Temporales Teatrales de Puerto Montt. Esto de alguna manera ha influido en que sea más

Alejandro Goic avanza hacia los 40. No se arrepiente de nada, excepto de lo que no ha hecho. Esta noche estrena una nueva obra con Búfalo Negro, especie de comunidad artística con la que pretende seguir llevando a escena textos de Galemiri. Otros de sus proyectos son un trabajo sobre el Che Guevara, la adaptación de "Moby Dick" y un cortometraje.

prelifica la creación dramática.

—¿Significa esto un mayor interés por la cultura?

—No lo he analizado, no sé exactamente a qué obedezca, pero hay una cosa que es obvia. Post dictadura ha habido una mayor cantidad de nuevos dramaturgos y un círculo importante de obras.

—El teatro parece haber recuperado un espacio dentro de las preferencias del público. ¿A qué se debe, a su juicio?

—Sí. Hay una vuelta al espectáculo, llamémoslo, de cámara. Me da la impresión de que en un minuto hubo una especie de monopolio de los macroeventos y que ahora hay una puntatina vuelta al placer por el espectáculo teatral, la música y la danza. De hecho la cara arquitectónica de una ciudad es muy elocuente y hay más salas. Se han construido nuevos espacios. Sin embargo, falta algo que sería muy importante y es que el Teatro Municipal debiera abrirse al teatro, como una de sus artes. Yo no sé por qué ese sello se perdió. En todo caso, hay muchas actividades

interesantes y dentro de ellas el teatro de Andrés Pérez es muy significativo.

—¿En qué medida?

—Se ha transformado en polo de atracción masiva y ha sido un extraordinario factor en este renacimiento del gusto por asistir a ver montajes.

—¿La actividad a nivel teatral es paralela a un apoyo cultural por parte de las autoridades?

—Hay que ser justos y precisos en este tema. Sin duda que en términos relativos a lo que fue la gestión cultural de la dictadura militar ha habido mayor inversión e iniciativas. Ahora, no creo que se pueda descansar sobre esta base ya que no es suficiente. Sigue siendo precaria la inversión. Y aquí hay un problema no resuelto desde el punto de vista del propio proyecto de modernización en el cual están embarcados la sociedad y el Estado. Los fondos destinados a la modernización de la educación, que son cifras —para un Estado relativamente pequeño como el chileno— importantes, deberían destinarse en un significativo porcentaje al arte.

—¿Qué responsabilidad le cabe al sector empresarial, en este sentido?

—Hay empresarios que aportan, pero... la sociedad le ha conferido a los empresarios, independientemente del origen histórico de eso, un rol de liderazgo —en mi opinión mucho más importante que el del Estado, por su peso y poder— del punto de vista de la reproducción social, de estructurar su fisonomía y su futuro. Así es, el héroe social es hoy el empresario, como lo fue hace 30 años el trabajador. Y, por lo tanto, tiene una responsabilidad que encade a su rol de "líder en la creación de la riqueza". Entonces, el problema no es que los empresarios en un gesto filantrópico riven algunas pocas dólars a los artistas, sino que fecten una responsabilidad que deben asumir con mayor decisión y fuerza de lo que lo están haciendo.

—¿Qué pasa con su interés por la política?

JAVIER PÉREZ

—Yo, como ciudadano, sigo interesado. Un artista sabe mejor que cualquier otra persona la necesaria interrelación que tiene con el resto de los miembros de la sociedad y la comunidad y, si tiene esa conciencia y sensibilidad, es imposible que no asuma la responsabilidad, por lo menos, en el ámbito de informarse. Ahora, hay muchas formas de participar. Y hoy yo lo hago a través de mi teatro.

—¿Cómo se refleja esta participación en sus montajes?

—A través de las temáticas que se relacionan directamente con el poder, con obras como *Caligula*, *El rey de Sodoma* o *El coordinador*. Y, después, con una preocupación de orden general que está en ciernes y que hemos conversado con un grupo de directores. La idea es asociarnos no sólo desde el punto de vista de nuestros propios intereses como artistas y productores de nuestras obras, sino también para tener una voz oprimida en todos los acontecimientos sociales, políticos y culturales. Estamos trabajando en la conformación de esta especie de mutual.

—¿Sabere qué base trabajaría esta "mutual"?

—Creo que hay que asumir el transformarse en personas con opinión pública, porque hay temas que tienen relación con el poder político, que nos atañen directamente, como la censura. En general hemos hecho poco y hemos sido poco solidarios con aquellos compañeros que han sido objeto de censura. Eso requiere de algún grado de organización y asociación y es a lo que me refiero con este proyecto. Hay muchos casos, como el de Cristián Galaz, en TVN, o el de Eduardo Meneses (Panteras Negras). Yo tengo una sensación, un sentimiento de culpa tremendo, de no haber asumido un rol activo en la defensa de esta transgresión a la libertad de un artista y a la amenaza de castigo penal por parte de las Fuerzas Armadas. Bueno, además de la censura permanente en la televisión, escandalosa, irrespetuosa, conculcadora absoluta y arbitraria de las libertades ciudadanas.

—¿Con quiénes ha conversado?

—Con Andrés Pérez, Horacio Videla, Andrés del Bosque, Alfredo Castro, Willy Sender, Ramón Grillo, entre otros. Hemos hablado, está en el aire, hay que ponerle riendas y concretarlo.

—¿Cuáles son los proyectos de Búfalo Negro?

—Búfalo Negro es una especie de comunidad artística que se ha sustentado en el tiempo muy cubana. Queremos montar la obra de Benjamín Galemiri *Cielo fútil* y *Escuela de talento o un sendero ignorado*. Hay en carpeta otra obra de Mateo Gribanov y un largo trabajo mío sobre la vida del Che Guevara. Se trata de un Che viejo, que quiere morir para que muera el niño. Es un relato de su biografía completa a través de un viaje por Latinoamérica. También tenemos sobre la mesa la adaptación de *Moby Dick* y, Benjamín, Mateo y yo —que estudiamos cine, nuestra amante, porque el teatro es nuestra señora oficial—, estamos terminando de montar un corto de media hora, que se llama *Tufler Santiago*, en que también trabaja Patricia Rivasviera y que estará listo a fines de este año. En etapa de preproducción se encuentra un mediodocumental titulado *Calera de la vida*. Por proyectos no nos quedamos.



"Yo tengo una sensación, un sentimiento de culpa tremendo, de no haber asumido un rol activo en la defensa de las transgresiones a la libertad de un artista".

Alejandro Goic, el director busca socios [artículo] Lisette Maillet.

AUTORÍA

Autor secundario:Maillet, Lisette

FECHA DE PUBLICACIÓN

1996

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Alejandro Goic, el director busca socios [artículo] Lisette Maillet. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile